



El Trío Arte recibe indicaciones del maestro Menahem Pressler.

EN BARILOCHE:

14/I/89

Trío Arte Participó En Seminario Musical

- Las clases fueron dictadas por el pianista Menahem Pressler, quien destacó los avances del conjunto chileno.
- Para este año proyectan una serie de giras internacionales y la edición de un casete.

El conjunto de cámara Trío Arte, calificó como un hito importante en su carrera musical, su reciente participación en el curso que dictara el eximio pianista Menahem Pressler en el Camping Musical de Bariloche entre el 28 de diciembre y el 7 de enero. En el mes de Agosto el grupo recibió una invitación de parte de la Fundación Antorcha, para participar en las clases, siendo los únicos representantes de nuestros país junto a otros tres conjuntos de cámara y a cuatro pianistas que debieron concursar para poder asistir al seminario. Concurrieron músicos uruguayos y argentinos.

Según el cellista Edgar Fisher, el sistema del curso fue de "Master Class", es decir clases Magistrales públicas, en las que un conjunto tocaba una pieza y luego el maestro Pressler corregía, comentaba y así "se aprendía no sólo cuando se interpretaba, sino que también cuando se escucha". El último día se hizo un concierto público en que tocaron todos los grupos que habían participado, siendo los músicos del Trío Arte quienes cerraron ese programa.

Edgar Fischer y la pianista María Iris Radrigán coincidieron en que la experiencia fue "refrescante y necesaria para el trío", señalando que a un conjunto como el de ellos, con nueve años de estar juntos y una basta trayectoria, le llega un momento en que necesita una personalidad de afuera que haga ver cosas nuevas y que corrija errores, "se precisa de un cuarto oído", enfatizaron ambos.

La excelencia musical de Pressler y el hecho de que su especialidad sean los tríos, ya que él mismo pertenece al Trío Beaux Arts; contribuyó, según Fischer a enriquecer su experiencia, tanto en lo musical como en lo personal; lo calificó como "la persona más ideal en el mundo" para dictarles clases a ellos. Ambos grupos tuvieron su primer encuentro en Junio de 1981, cuando el Trío Arte tocó para el de Pressler, recibiendo recomendaciones

y buenos augurios para los que recién empezaban. En Bariloche el pianista los escuchó con atención y notó los grandes progresos, "acordándose de cada detalle del primer encuentro hasta de las conversaciones que tuvimos en esa oportunidad", señala María Iris. Es ella misma quien describe a Menahem Pressler como una personalidad "exhuberante" y como un hombre bondadoso, que estaba atento a enseñar a transmitir lo que él sabe; está segura de que "nadie de quienes participaron en el seminario salió igual a como empezó, en lo musical y en lo personal". Tanto el cellista como la pianista calificaron el curso como "todo un éxito" que les dejó "las pilas cargadas de energía para muchos años más".

El Trío Arte, que nació en 1981 y que está formado por Sergio Prieto (violín), y el matrimonio de Edgar Fischer (cello) y María Iris Radrigán (piano), tiene para 1989 un programa que comprende en agosto una invitación a participar en un curso similar al de Bariloche pero en Canadá, al que también asistirá Menahem Pressler; en octubre planean visitar Nueva York para tocar música latinoamericana en una sala de conciertos de cámara del Carnegie Hall; otro de sus proyectos es grabar en Chile un casete de música que se editó, en disco, hace años en Alemania. "La concretización de estos planes depende —explicaron— del auspicio y apoyo económico que recibamos de las empresas y corporaciones, sobre todo de la Fundación Andes, que es la equivalente a la Fundación Antorcha de Argentina. Antes de esto, entre febrero y mayo, Edgar Fischer y María Iris Radrigán viajarán a Europa, "en un período sabático", para visitar conservatorios alemanes y ofrecer algunos conciertos, pero todo esto, según sus palabras, con un fin pedagógico. Sobre la próxima temporada en Chile, indicaron que aún no está delineada, pero lo seguro es que den conciertos en la Universidad Católica y en la Escuela Moderna.

Grupo de Cámara 'Trío Arte' Viaja a Canadá

● Hará un curso con Menahem Pressler, pianista de uno de los más destacados tríos de cámara del mundo.

A fines de julio viaja a Canadá el grupo de cámara Trío Arte, para realizar un curso con el maestro Menahem Pressler, pianista del Trío Beaux Arts, uno de los más destacados del mundo.

El Trío Arte ha sido becado por la Fundación Andes la que les otorgará los pasajes y estadía. Se trata de una invitación que les extendiera el maestro Pressler quien los escogió entre un numeroso grupo de tríos de música de cámara sudamericanos.

Pressler los conoció en un curso que se realizará en Bariloche a fines del año pasado y principios de éste. Quedó muy impresionado con su trabajo.

El conjunto estará quince días estudiando y es posible que realice algunos conciertos, por invitaciones extranjeras.

El Trío Arte se formó en 1980, con

apoyo de la Universidad Católica. Los tres integrantes eran profesores de esa casa de estudios y tenían similares carreras artísticas.

Desde que se iniciaron juntos han hecho varias giras por Europa. En Suiza grabaron un álbum. En América han estado en Montevideo, Buenos Aires, Brasil, Perú y Estados Unidos.

Para este año han proyectado editar un casete con música de Meldenson. En octubre se presentarán en la Escuela Moderna de Música. De regreso del curso, también realizarán algunas presentaciones.

Por otra parte, informaron que Sergio Prieto, violinista del trío, acaba de contraer matrimonio. Los padrinos fueron Edgar Fischer y María Iris Radrigán, los demás integrantes del grupo.

Trío Arte viaja a Canadá

A Canadá parte el próximo lunes el Trío Arte, invitado por el pianista Menahem Pressler, integrante del afamado trío Beaux Arts. Los artistas compartieron en enero último en un encuentro efectuado en Bariloche, oportunidad en que le fue extendida la invitación al grupo chileno.

Este conjunto está integrado por Sergio Prieto, violín; María Iris Radrigán, piano, y Edgard Fisher, cello. Ellos esperan realizar una serie de conciertos durante esta visita y a su regreso se aprontarán a preparar su primera casete con el sello CBS, con obras de Schubert y Mendelssohn, y luego un compact disc.

Trío Arte invitado a seminario en Canadá

Menahem Pressler, integrante de Beaux Arts, el trío de música de cámara más importante del mundo, es quien invitó al grupo chileno "Trío Arte" a un importante evento musical que se realizará en Alberta, Canadá, los primeros días de agosto.

Se trata de una reunión cultural donde se unen actividades docentes con conciertos. La presentación de los artistas chilenos será dentro de un seminario dirigido por Pressler.

El "Trío Arte" está compuesto por la pianista María Iris Radrigán, el violinista Sergio Prieto y el cellista Edgar Fischer. Ellos eran todos profesores chilenos en Europa cuando la Universidad Católica los requirió para integrarlos a su cuerpo docente; paralelamente a su regreso formaron la agrupación.

A su regreso a Chile ellos se abocarán a la grabación del primer compact disc chileno con música de cámara, en donde interpretarán piezas de Schubert y Mendelssohn. Esta producción se unirá a un disco que ellos hicieron en Suiza, durante una de las varias visitas al Viejo Mundo que ha realizado el trío en sus nueve años de vida.



María Iris Radrigán, Sergio Prieto y Edgar Fischer, los integrantes del grupo de cámara.

"TRIO ARTE" EN CANADA

Invitado por el famoso pianista Menahem Pressler, viajó a The Banff Festival de Canadá el Trío Arte, integrado por Sergio Prieto (violín), María Iris Radrigán (piano), Edgar Fischer (cello). Los artistas recibieron la invitación luego de su exitosa participación en el Seminario de Bariloche, en Argentina. A su regreso, aproximadamente el 15 de agosto, Trío Arte comenzará la grabación de un compact disc con el sello CBS, el que incluirá obras de Schubert y Mendelssohn.



VEA 03-08-89

Concierto del Trío Arte

Un espíritu liviano, afín al rococó francés, animaba la ejecución del K. 548 de Mozart por el Trío Arte en la Sala Escuela Moderna. María Iris Radrián (piano), Sergio Prieto (violín) y Edgar Fischer (chelo) han llevado su enlace artístico a un punto donde, al parecer, ya no existen vallas técnicas, de modo que pueden concentrarse en la contextura medular de cada obra. Los regocijados Allegros, sólo ensombrecidos por el Do menor de una nube pasajera, destacaban doblemente la poesía del Andante central.

Sentimos relaciones múltiples entre la Segunda Guerra Mundial y el Segundo Trío de Dmitri Shostakóvich, terminado en 1944. Los intérpretes cumplieron una labor impresionante, del principio al fin. Captaron la gran línea del comienzo, de cuyo misterio contrapuntístico se desprende una visceral tormenta interior que, luego, amaina en quietud desasegada.

El jadeante Allegro despliega un humor ficticio rudo, furioso y mordaz. Del doliente Largo, con el dúo entrañable de las cuerdas, nace una ronda espectral: terrible conjuro antibélico, que la música es capaz de proferir mejor que cualquier palabra. De manera magistral, el Trío Arte supo revelar el significado ulterior de las notas.

La entrega del opus 99 Schubert, creación genial de su postrer año de vida, corroboró el altísimo nivel de nuestro instrumentistas, perfeccionados con el insuperable Menahem Pressler, del Trio Beaux Arts. Desde el saltillo inicial en la mano izquierda del piano, imperó una nitidez que nunca iba en desmedro del mensaje sonoro. Cuánta ternura en la suavidad del segundo tema, pulida hasta los más mínimos pormenores.

El Andante rebosaba de melodía (también aquí, como en el K. 548 de Mozart, tenemos un Do menor casi dramático). Al donoso Scherzo, sin problemas, le siguió la complejidad orgánica del Final, prodigiosamente construido, hasta que, escasos segundos antes de la doble barra, el apagón de la noche del miércoles tronchó los últimos compases de la stretta (Presto).

¿Del gozo al pozo? No tanto. Por lamentable que haya sido este **culmen interruptus** nadie nos quitó lo bailado.

Excelente música de cámara al mediodía

Ciclo Conciertos del Mediodía, organizado por el Mozarteum Argentino, con el auspicio de LA NACION y Banco Tornquist. Actuación del Trio Arte de Chile, integrado por María Iris Radrigán (piano), Sergio Prieto (violín) y Edgar Fischer (cello), con participación de Tomás Tichauer (viola). Trio en Mi bemol mayor N° 20 de Haydn; Cuarteto en Sol menor op. 25 de Brahms. Teatro Opera.

Fue, tal vez, el más notable concierto de cámara de los que se realizaron hasta ahora en este ciclo en 1990. Actuó el Trio Arte, incorporado desde 1981 al Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile, que contó con la participación de Tomás Tichauer, solista de viola y miembro fundador de la Camerata Bariloche.

El programa se inició con una hermosa creación camarística del Clasicismo, el Trio en Mi bemol mayor N° 20 de Haydn. La versión del Trio Arte brilló por su nitidez estilística, seguridad técnica, limpieza y afinación. Piano, violín y cello pusieron de manifiesto su ensamblada y homogénea musicalidad. Hubo, además, un buen balance entre la sonoridad contrastada del piano y los dos instrumentos de cuerda.

La pieza de bravura fue el magnífico Cuarteto con piano, en Sol menor, op. 25 de Brahms, una real obra maestra en su producción de cámara, que contó con la decisiva colaboración en viola de Tomás Ti-

chauer. Ya desde el comienzo, en el Allegro, enérgico y a ratos introspectivo, el público sintió la presencia de una valiosa interpretación. A la distinción musical de los instrumentistas chilenos se sumó con simbiótica cohesión el violista argentino. Esto se percibió particularmente en el segundo movimiento Intermezzo, allegro ma non troppo.

El cuarteto alcanzó aquí su mayor intensidad lírica. Sobre un trémolo del cello entran el violín y la viola con un breve tema de suave sonoridad, misterioso, lacerante y pleno de desasosiego, magistralmente apuntado por el piano. Un Brahms de 28 años expresa aquí una rara emotividad romántica sin perder un ápice de su estructura contrapuntística.

Después del tercer movimiento, Andante con moto, donde una breve marcha recuerda a Liszt por su pujanza y encuadre armónico, este primer cuarteto con piano que compuso Brahms finaliza con un amplio Rondó alla ungharese (o zingarese), con importantes pasajes pianísticos, brillantemente ejecutados por María Iris Radrigán, y una divertida, agitada cadencia a cargo del violinista Sergio Prieto, quienes junto con el cellista Edgar Fischer y Tomás Tichauer brindaron un memorable concierto de música de cámara.

Martín Müller

(C) LA NACION

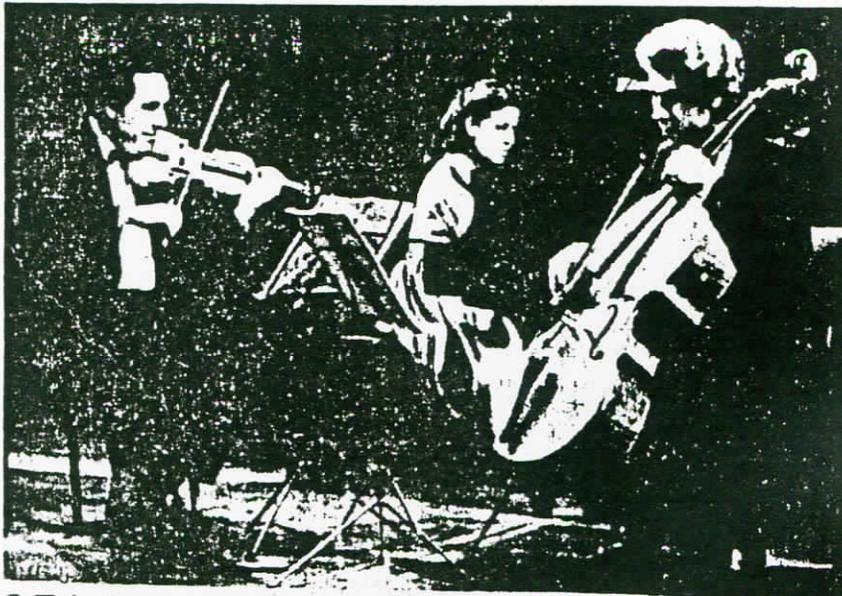
21 SET 1990

Trio Arte comemora a Independência

Interpretando composições que abrangem desde o século XIX, na Europa, aos nossos dias, no Chile, o Trio Arte, da Universidade Católica do Chile, (Instituto de Música), apresenta-se em concerto hoje, às 20h, no Auditório do Memorial JK, em comemoração às Independências do Brasil e do Chile. Integrado pelos instrumentistas: Maria Iris Radrigan (piano), Sergio Prieto (violino), Edgard Fischer (violoncelo), o Trio Arte executará o programa: Beethoven (*Trio n° 4 em Ré maior Opus 70 n° 1 - dos espíritos*); Alejandro Guarello (Chile: *Trio 1982* obra em um movimento); Franz Schubert (*Trio em Si Bemol Maior Opus 99*).

A tradição em efetuar concertos que homenageiam as datas nacionais brasileira e chilena completa oito anos, nos quais, o Instituto Cultural Brasil/Chile e a Chancelaria daquele país, lograram reunir, em recitais memoráveis, a música, a poesia e outros aspectos de nossas culturas. Durante certo tempo, dirigindo os excelentes programas desenvolvidos na embaixada chilena, o secretário William Patriekson (que deixa hoje a parte de Assuntos Culturais) incentivou artistas brasileiros, descobrindo talentos e movimentando o intercâmbio cultural de forma dinâmica. Este VIII Concerto da Independência, trazendo-nos o *Trio Arte*, é a consequência de tantos e excelentes recitais que foram feitos por solistas e conjuntos brasilei-

DIVULGAÇÃO



O Trio Arte se apresenta hoje no Memorial JK

ros no recinto da residência dos embaixadores chilenos.

Tendo como inspiração a cena das bruxas, do *Macbeth*, de Shakespeare, o *Trio dos espíritos*, de Beethoven, prenuncia, embora o clima um tanto tétrico, o Quarto Concerto. O compositor Alejandro Guarello, nascido em Vina del Mar (1951) e, em 1984, recebeu o Prêmio da Academia Musical Chigiana, de Siena (Itália), tendo composto a sua presente obra especialmente para o *Trio Arte*. No panorama de tantas composições importantes de Schubert, o *Trio em Si Bemol*

Maior Opus 99 avulta como obra-prima, apontada inclusive por Schumann como "mais sofrido, feminino e lírico".

O *Trio Arte* teve início em 1981, com a entrada de seus integrantes no Instituto de Música da Universidade Católica do Chile. Em Brasília, os artistas tocaram no mesmo ano de formação do Trio, que recebeu do crítico Bernard Holland (New York Times) o comentário: "em suas apresentações, demonstram um conjunto perfeito e uma técnica individual irrepreensível" (José-*lia Costandrade*)

Con Concurso Trío Arte Celebrará Sus 10 Años

● El destacado grupo se presentará el próximo 3 de octubre en la Escuela Moderna.

Son profesores del Instituto de Música de la Universidad Católica y, al tiempo, reconocidos artistas en nuestro medio y en el extranjero. Constituyen el Trío Arte, que el próximo año cumple diez de existencia.

Se trata de María Iris Radrigán, pianista; Sergio Prieto, violinista, y Edgar Fischer, cellista.

Sus actuaciones, durante este año 1990, han sido variadas. Tuvieron a su cargo casi la totalidad del Ciclo Brahms programado por la UC con el propósito de dar a conocer la integral de la música de cámara (con piano), de Brahms. Posteriormente, actuaron en el Teatro Oriente y en el Instituto Cultural de Las Condes.

Visitaron Buenos Aires, invitados por el Mozarteum Argentino para actuar en el Teatro Coliseo, en los Conciertos de Mediodía de ese país, y llegaron recientemente de Brasil, donde se presentaron en Río de Janeiro, Salvador y Brasilia (conciertos organizados por la Embajada de Chile en Brasil y que tuvieron el propósito de celebrar la independencia de ambos países, que ocurren en fechas muy cercanas).

Y el próximo miércoles 3 de octubre, se presentan en la sala Elena Waiss de la Escuela Moderna de Música (San Pío X 2446), con un programa que contempla obras de Franz Joseph Haydn (un Trío); Johannes Brahms (Op. 87) y Anton Dvorak (Op. 65, obra que el conjunto estrenó en Chile, en el Instituto Cultural de Las Condes).

DIEZ AÑOS Y CONCURSO

Como ya se dijo, el próximo año, el Trío Arte cumple su primera decena. Tal fecha quiere —y debe— ser celebrada, y para ello se ha pensado en un concurso de composición. Aún no está claro si será nacional o internacional, pero lo que sí es seguro —como es lógico— es que las obras que participen deberán ser hechas para trío con piano. "Queremos fomentar la escritura para este tipo de formación", explica el cellista Edgar Fischer.

El concurso se va a lanzar en marzo del próximo año y las condiciones del mismo están siendo revisadas por los integrantes del Trío y el Instituto de Música de la UC.

—¿Cómo se han visto crecer?

Edgar Fischer:

"Es una pregunta difícil. Esto es como los matrimonios y en ellos también funciona eso del número siete, cabalístico. No puedo decir que haya habido una crisis en nuestro grupo, pero

si que hubo un momento en que nos sentimos desorientados. Se produjo una especie de rebalse. Habíamos conseguido un repertorio bastante grande y nos iba bien, pero la cosa no pasaba más allá".

"Estábamos preocupados. Así, comenzamos a hacer audiciones, con gente que mereciera nuestro respeto musical, como Lionel Party, Juan Pablo Izquierdo y otros. La idea era que nos hicieran una crítica y nos dieran luces acerca de cómo enfrentar el trabajo futuro. Incluso le escribimos a Isaac Stern y él nos contestó que estaba muy ocupado en ese momento, pero que cuando fuésemos a Estados Unidos pasaríamos a conversar con él, cosa que aún no podemos hacer".

"Pasó el tiempo y, en 1989, se organizó en Bariloche un seminario de música camerística con Pressler, el pianista del Trío Beaux Arts, un especialista en esto. Fuimos y todo comenzó a cambiar".

—¿En qué sentido?

"En que se nos abrieron las perspectivas. Uno de pronto ve sólo tres metros hacia adelante, le abren una ventana y ve dos kilómetros. Se nos mostraron aspectos como el equilibrio y el color en la música. La importancia de cada elemento".

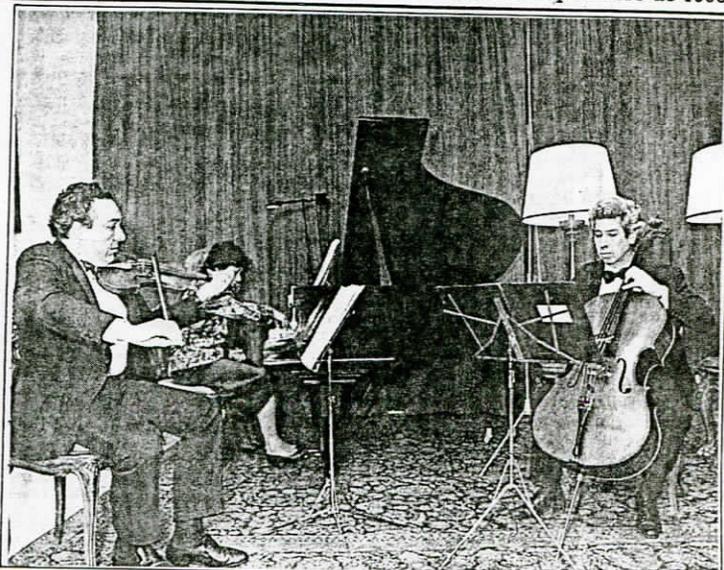
—Un trabajo posterior al conocimiento técnico.

"Por supuesto. A ese nivel el conocimiento técnico no se discute. Pressler se mostró muy contento con nosotros y nos invitó a participar en su curso en Canadá, donde pudimos tocar junto a grandes grupos del mundo y en el que trabajamos dos obras con su sistema, tan enriquecedor".

—¿Cómo se enfrentan ahora a una obra que no conocen?

"Primero que todo, cada uno aprende su parte; descifra notas, matices, normas, e intenta tocar, más o menos, conforme al tiempo en que están escritas. En seguida, se trata de comprender lo que el compositor quiso expresar en cuanto a carácter. Es decir, para qué escribió tal partitura; no me refiero a hacer de la escritura musical un texto, sino a tratar de atrapar el por qué expresar una tal sensación interior".

"Posteriormente, comenzamos a dar más luz o más importancia a las cosas esenciales. Distinguir lo importante de lo menos importante, con el propósito de que eso resalte al auditor. Lo difícil es situarse fuera del conjunto para obtener esa apreciación. A veces usamos una grabación, pero nunca se obtiene lo mismo que con un par de oídos; eso se va mejorando a medida de



El Trío Arte —integrado por María Iris Radrigán, Sergio Prieto y Edgar Fischer— cumple diez años de fructífera labor en Chile.

que ejecutamos la obra"

—¿Cómo se debe controlar el sonido, en cuanto a cantidad, de acuerdo a las dimensiones del lugar en que se toca?

"No hay que controlarlo. El grupo debe estar habituado al sonido correcto y tocar con la misma intensidad en cualquier sala. El sonido corre mucho y no debe haber problemas. Si se enfatiza un sonido, no se consigue que suene más sino que suene peor".

—¿Está en sus planes grabar?

"Sí. No quisiera hablar aún, porque nada es totalmente seguro, pero existe la idea de grabar un Compact Disc en Chile, para CBS".

—Todos son profesores del Instituto de Música de la UC. A su juicio,

¿qué falta a la educación musical chilena?

"La gran falta de la educación musical chilena es que, por ignorancia de los padres, los hijos suelen entrar demasiado tarde a estudiar. Llegan al instrumento escogido después de haber salido del colegio. Eso debe terminar porque, en muchos casos, ya es demasiado tarde, sobre todo para instrumentos de cuerda y el piano. Se debe comprender que el estudio de la música es una excelente disciplina motora e intelectual".

"Además, se ha perdido la buena enseñanza musical en los colegios"

J.A.M.H.

Trío Arte se presentará en el Teatro Municipal

1/10/90
EL Mercurio
v. 1, p. 6.

Un concierto que incluirá obras de Haydn, Brahms y Dvorak ofrecerá el trío Arte el próximo jueves, en el Teatro Municipal de Viña del Mar, como parte de la Temporada Musical 1990 organizada por la Universidad Adolfo Ibáñez.

El Trío Arte está integrado por María Iris Radrigán, en piano; Sergio Prieto, en violín, y Edgar Fisher, en cello.

El conjunto se formó en 1981, al incorporarse sus tres integrantes al Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile, en calidad de profesores. Está formado por músicos de amplia trayectoria profesional en Europa y antecedentes individuales muy destacados. El trío ha realizado varias giras por Europa, Estados Unidos, Latinoamérica y Chile, recibiendo comentarios muy elogiosos de la crítica especializada.

UNIVERSIDAD ADOLFO IBAÑEZ TEMPORADA MUSICAL 1990



TRIO ARTE

PIANO - VIOLIN - CELLO

4 DE OCTUBRE - 19,00 HRS.
TEATRO MUNICIPAL DE VIÑA DEL MAR

PROGRAMA I PARTE

HAYDN

Trío No 20 en mi bemol mayor
Allegro moderato
Presto assai

BRAHMS

Trío Op. 87 en do mayor
Allegro
Andante con moto
Scherzo presto
Finale allegro giocoso

II PARTE

DVORAK

Trío Op. 65 en fa menor
Allegro ma non troppo
Allegretto grazioso
Poco adagio
Finale allegro con brío

PALCO Y PLATEA \$ 1.200
PLATEA ALTA \$ 800
BALCON \$ 500

AUSPICIAN :



Banco
Santander



EL MERCURIO

5-10-90

Dos Tríos

En el Teatro Oriente, la Agrupación Beethoven presentó al «Trío Uccellini», de Holanda, con música del Barroco. Encabezó el concierto la Sonata en Fa mayor para flauta dulce y bajo cifrado del opus 1 de Haendel, cuya entrega no pudo soslayar el desequilibrio entre la voz tenue del instrumento solista y el apoyo de chelo y clavecín. Otra cosa fue la notabilísima Sonata Segunda en Do menor (1630) del veneciano Dario Castello, que Vicent van den Ende (flauta), Job ter Hear (chelo) y Gerard Block (teclado) vertieron con fántica libertad, como *all'improvviso*, enfatizando la elocuencia del contraste entre los sectores adagio y presto.

Por más de una generación, las «Pavane Lachrymae» (1604) del laudista isabelino John Dowland alcanzaron enorme popularidad. Su apasionamiento melancólico pudo aquilatarse en la bella versión encadenada que nos ofrecieron, sucesivamente, la flauta dulce y el clavecín, quienes destacaron, en sus respectivos solos, la sensibilidad de las paráfrasis por los neerlandeses Johan Jacob van Eyck (1646) y Sweelinck (1619).

Una Sonata en Do mayor, del italiano Francesco Barsanti (1690-1772), residente en Inglaterra, recibió una ejecución llena de vida. El interés armónico de los movimientos pausados, el frescor de las partes movidas, hicieron de la audición un íntimo placer. Obras de Hellendael, Bach y Corelli figuraban en la segunda mitad del programa.

En la Sala Elena Waiss de la Escuela Moderna, el recital del «Trío Arte» había comenzado con el N° 20 de Haydn. Pudimos escuchar el opus 87 de Brahms y, después del intermedio, el op. 65 de Dvorak. Escritos casi al mismo tiempo, los une su emotividad y la vena casi folclórica de algunos pasajes (los compositores eran amigos, y Dvorak contó siempre con la protección afectuosa del mayor).

Poco puede agregarse a lo ya dicho sobre la excelencia del grupo que forman María Iris Radrigán (piano), Sergio Prieto (violín) y Edgar Fischer (chelo). Los tres atestiguan en todo momento una sincronización y calidad sonora comparable con aquellas de los más célebres conjuntos.

Cómo captaron, en Brahms, la savia y plenitud, el ritmo vital, la radiante calidez y la pasajera atmósfera nubosa. Cuán espontáneamente fluía el Andante con los acentos húngaros de la sección central, y qué fabulosa liviandad se obtuvo en el Scherzo, qué expresión lírica durante el *Poco meno presto*.

A la excepcional interpretación, la entrega del Trío de Dvorak no le iba en zaga. Recordemos el efluvio melódico del principio y la dulzura de su coda; el vaivén eslavo del Allegretto; la florecientes cantilenas del Adagio y los detalles juguetones de la conclusión. Todo estuvo inmerso en un mar de eufonía controlada, que el auditorio acogió con manifiesta gratitud.

Federico Heinlein.

EM
ESCUELA
MODERNA

CONCIERTO

TRIO ARTE

HAYDN - BRAHMS
DVORAK

MIÉRCOLES 3 DE OCTUBRE - 20 HRS.
SALA ELENA WAISS

Auspician:



BANCO
INTERNACIONAL



AeroPeru

ENTRADAS EN VENTA
PIO X 2446 - FONO: 2322774

(30-9-90)

EM



ESCUELA MODERNA

50 AÑOS

1940 1990

TEMPORADA DE CONCIERTOS DEL PRIMER MIERCOLES

EN CELEBRACION DEL 50° ANIVERSARIO DE LA ESCUELA MODERNA
SALA ELENA WAISS MAYO A NOVIEMBRE DE 1990.



Elena Waiss, fundadora de la Escuela Moderna.

Con el auspicio especial de

 **BANCO
INTERNACIONAL**

El conjunto actuó por primera vez en las Semanas Musicales de Frutillar

Con obras de Schubert y Mendelsohn debutó anoche el "Trío Arte"

El conjunto nacional editará dentro de poco su primer "compact disc".



MARCELO SANDOVAL, Frutillar
Importantes escenarios de todo el mundo han acogido la música que interpretan María Iris Radrigán (piano), Sergio Prieto (violín) y Edgard Fischer (cello), los integrantes del *Trio Arte*. Pero anoche fue la primera vez que actuaban en el marco de las Semanas Musicales de Frutillar.

El *Trio Arte* está celebrando sus diez años de existencia... y en grande: ya está en etapa de post producción su primer *compact disc* con música de cámara y se preparan para estrenar —en septiembre próximo— el primer lugar del Concurso de Música para Tríos organizado por el Instituto de Música de la Católica.

La prensa extranjera ha sido muy elogiosa con ellos y en Chile el Círculo de Críticos —hace unos años— premió su labor en el campo nacional e internacional.

Muchos dicen que son el trío de cámara de Chile. Ellos, con modestia, señalan que esta afirmación es de otros. "Nosotros nos dedicamos a trabajar y a hacerlo bien"

Su presentación en Frutillar la

consideran importante, aunque "creemos que todos los conciertos que hacemos son importante", afirma María Iris Radrigán. "El lugar, sea cual fuere, es importante. Lo que pasa es que este festival tiene un marco de más notoriedad", asegura la artista.

—¿Cómo seleccionaron el programa que ofrecieron anoche?

—Fue propuesto por nosotros y tuvo una buena acogida de parte de los organizadores. Musicalmente es un par de tríos muy característicos: un repertorio que siempre tiene muy buena acogida en el público. Son tríos muy conocidos, y sobre todo admirados por la gente que gusta de la música de cámara: *Op 99 en Si Bemol Mayor* de Schubert y *Op 66 en do menor* de Mendelssohn—, señala Edgar Fischer.

—¿Cómo fue la aceptación que tuvo el concierto de anoche?

María Iris Radrigán:

—Yo creo que este festival tiene una trayectoria larga y el público sabe lo que viene a escuchar. Hay una variedad de programas y el público asiste a casi todos. No porque a una persona le gusta el *ballet* no

va a ir a un concierto de música de cámara.

"La importancia que tiene este encuentro es eso: muestra una variedad de cosas y la gente asiste a ver esa amplia gama. Por supuesto que la música de cámara es un poquito más selectiva, más difícil, hay que conocer un poco más a fondo la música"

Y agrega: "Diría además que la música de cámara le viene mucho más a este lugar. Frutillar es una cosa pequeña, algo íntimo, y la música de cámara es precisamente eso: el lugar es totalmente *ad hoc* para este tipo de expresión"

El violinista Sergio Prieto cuenta los preparativos que están haciendo para celebrar los diez años de vida del *Trio Arte*:

—Nos tiene muy entusiasmados el concurso de composición para compositores chilenos que escriben tríos. Hay pocas obras de autores latinoamericanos contemporáneos. Queremos que se fomente. Nosotros nos sentimos muy a gusto con el repertorio formal que existe, pero también es un deber dar a conocer las obras creadas en el país.

TRIO ARTE:

“Frutillar Es para la Música de Cámara”

● El conjunto se presenta hoy en ese balneario.

“Frutillar es un lugar íntimo, ideal para tocar música de cámara. Su paisaje se presta mucho más para este tipo de composición que para la música sinfónica”, opinó Edgar Fischer, chelista de este trío que en junio cumple 10 años de existencia. En esta ocasión, presentará música de Schubert y Mendelssohn, la misma del último compact disc que acabó de grabar como parte de las actividades de aniversario.

Fischer, María Inés Radrigán (piano) y Sergio Prieto (violín) partieron casi como un grupo laboratorio. “El trío fue idea del director del Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile, quien nos había contratado por separado como profesores”, señaló María Inés. “En general es muy difícil formar tríos en el aire. Lo más común es que surjan por la propia iniciativa

de músicos que se conocen entre sí” agregó. Pero los tres ya tenían una vasta experiencia profesional, especialmente en Suiza, donde vivieron Edgar Fischer y Sergio Prieto, y en Alemania, donde residió María Inés Radrigán.

Dividen su tiempo entre las actividades conjuntas e individuales, entre Chile y sus giras al extranjero. Consideran que la situación para los conjuntos de cámara es muy inestable en Chile, ya que “de por sí la música que tocamos llega a un público muy selectivo. Una orquesta entera atrae mucho más que tres o cuatro instrumentos solos”. Pero, como los tres señalan, “la patria llama y además nos es grato enseñar en Chile todo lo que hemos aprendido, especialmente después de haber trabajado con el destacado maestro Menahem Pressler del Trío Beaux Arts, el conjunto de cámara más famoso del mundo”

Otro de los objetivos de Trío Arte es difundir la música de compositores chilenos. Junto con el Instituto de Música de la Universidad Católica, están organizando un concurso de composición para música de cámara. “Afuera se pide bastante música latinoamericana y acá el concurso ha tenido una gran respuesta; incluso muchos músicos no quisieron participar como jurado porque querían competir” relató María Inés Radrigán.

Entre los planes para este año, el conjunto participará en las temporadas de la Universidad de Chile y Católica, ambas dedicadas al bicentenario de Mozart, y realizará giras a Argentina, Perú y Colombia, mientras planifica una gira europea para el '92.



Giras por Chile y Europa realizará este año el Trío Arte.

Frutillar Hoy

—**Concierto de Mediodía.** Recital de Cámara. Obras de Honegger, Kreutzer, Beethoven y Ketting. Trío Mistral (María Angélica Castelblanco, piano; Rubén Guarda, clarinete, y Armando Aguilar, fagot). Iglesia Católica de Frutillar.

—**Concierto de Extensión.** Gimnasio Municipal de Panguipulli. A las 19:30 horas. Banda Sinfónica de la Fuerza Aérea. Dirección: Mario Valdés.

—**Programa Oficial.** Sala de Conciertos, a las 20:00 horas. Obras de Schubert y Félix Mendelssohn. Trío Arte (María Iris Radrigán, piano; Sergio Prieto, violín, y Edgar Fischer, cello).

CRITICA MUSICAL:

Orquesta Sinfónica: Como En Sus Mejores Tiempos

FRUTILLAR.— Por definición, la música de cámara requiere de un ámbito reducido y consiguientemente de un auditorio menor debidamente concentrado. Pero no es imposible aislar la ejecución de este repertorio y ponerlo a cubierto de imprevistos diálogos, ruidos exteriores, bocinas y motores cercanos. El Trío Arte (Sergio Prieto, Edgar Fischer, María Radrigán), tuvo bastante suerte en que aquellos imprevistos no sucedieran sino en pequeña escala durante su concierto. Una cámara acústica adecuada podría ayudar a establecer el ambiente propio del género, pero mientras no sea posible hay que confiar en la suerte.

Ciertamente no es necesario insistir en que el Trío Arte es una de las realizaciones más interesantes surgidas en la música chilena. La capacidad profesional de sus integrantes y la solvencia del grupo en la interpretación del repertorio tradicional y contemporáneo, ha merecido distinciones en el país y el extranjero. Su presencia en Frutillar mantuvo el alto nivel que se persigue en esta XXIII Semana Musical.

Sólo dos obras integraron el programa del Trío Arte: de Franz Schubert el Trío en Si bemol, opus 99 y de Félix Mendelssohn, el trío opus 66 en Do menor, ambos en cuatro movimientos, y, como ejemplos que son de estructuras clásico-románticas, ofrecen formas sonatas de amplio desarrollo, con alternativas de Allegro, Andante, Scherzo y Allegro. Todo un despliegue de belleza melódica, íntimo y poético recogimiento, exultante juego rítmico y elocuentes desarrollos temáticos. Schubert y Mendelssohn se apoyan en la tradición de Mozart y Beethoven, pero su sustancia musical anuncia el romanticismo. En uno por el melódico encanto de los temas propios de sus *lieder*, en el otro por el colorido de los encuentros rítmicos y armónicos, ya planteados en la Obertura para «El sueño de una noche de verano». Este mundo de sutilezas melódico-armónicas se pudo gozar en una tarde musical de las más felices que se han logrado en estos encuentros musicales de verano. El auditorio, absorto, ovacionó sin reticencia el despliegue de técnica e imaginativa re-creación, dado por los tres ejecutantes que, como un solo instrumento, daban vida a las ideas de ambos autores. El insistente aplauso logró que el Trío Arte repitiera como *extra* el sutil scherzo de Mendelssohn.

El Gimnasio colmado presenció la segunda actuación de la Sinfónica de Chile dirigida por Irwin Hoffman. Si es cierto que una orquesta es un riquísimo instrumento, lleno de posibilidades, que suena según el director que lo ejecute, este segundo concierto lo confirmó. La orquesta entra a una nueva etapa de su vi-

da, no sólo en el aspecto físico, con nueva tenida de verano (absolutamente necesaria para ejecutantes y auditores, dado el calor del ambiente), sino el sonido que el maestro ha logrado en ella en estas pocas semanas. Un meticuloso trabajo preparatorio ha logrado resultados notables en las cuerdas (aumentadas en número) como en los vientos, cuyas armonías y pasajes solistas suenan con blandura y seguridad de afinación. Fue por ello excelente el resultado del maestro norteamericano —que por cierto no conocía la partitura de «La voz de las calles» ni su significado— en la ejecución del poema sinfónico del maestro chileno Pedro Humberto Allende. La Orquesta sonó como en sus mejores tiempos, con soltura, expresividad y transparencia.

Conforme al acuerdo con el Concurso Internacional de Ejecución Musical de Viña del Mar, corresponde una actuación con orquesta al instrumentista ganador del certamen. Este año vino a Frutillar el violinista británico Laurence Jackson, que se presentó con el concierto en Re mayor, de P.I. Tchaikowsky. Ya que la personalidad de este joven intérprete ha sido suficientemente divulgada con motivo del Concurso Internacional, y las sucesivas repeticiones de su interpretación de este mismo concierto en Viña del Mar y Santiago son por demás conocidas, sólo cabe reiterar a su respecto que lució la solidez de su escuela, dominio técnico y musicalidad, enmarcadas en un cuidadoso acompañamiento orquestal. La extensa obra, cuyo primer movimiento tiene un final grandilocuente, todavía toma de sorpresa al auditorio más joven que no se resiste a aplaudir como si la obra hubiera finalizado. (El sector *lolo* discutía al respecto con gráficas expresiones durante la pausa). Jóvenes y maduros dieron entusiasta acogida al virtuoso británico luego de lucir su dominio de la obra y, asimismo, aplaudieron al maestro por la coordinación lograda en la exigente obra.

Coronó el entusiasmo del público la entrega de la Sinfonía en Mi menor, Opus 95 de Antonin Dvorak. Obra popularizada entre todo tipo de auditorio, siempre es recibida con agrado. Los temas tomados del folclore negro e indígena norteamericano, trabajados con brillo orquestal que da responsabilidades a todos los grupos instrumentales, fueron expuestos en una realización especialmente exitosa para los miembros de la Sinfónica de Chile. La entusiasta respuesta del público, puesto de pie, exigió una y otra vez la presencia del maestro Hoffman al frente de la Orquesta, en medio de la satisfacción y alegría dada por la vitalidad de la obra y su realización.

Daniel Quiroga



Excelente Trío Arte De Chile

Bajo el título del epígrafe apareció una crónica en el diario suizo-alemán «Basellandschaftliche Zeitung» del 24 de noviembre, que a continuación traducimos *in extenso*. Escribe el crítico *wk*:

“En Oberwil, el Trío Arte (Chile) presentó un recital de cámara vibrante y de alto nivel. En acabada realización, Sergio Prieto (violin), Edgard Fischer (chelo) y María Iris Radrigán (piano) ofrecieron exigentes tríos de Ludwig van Beethoven, Federico Heinlein (Chile) y Félix Mendelssohn. El conjunto, fundado hace once años en Santiago de Chile, sedujo por interpretaciones ponderadas y pulidas hasta el último detalle, que visiblemente arrebataron a la concurrencia.

“Los tres artistas realizaron con dinámica multicolor y amplia las impresiones unitarias del Trío op. 1 N° 2 (Sol Mayor) de Beethoven, prestando emocionante irradiación a la obra. Con alta exactitud y una escala expresiva que alcanzaba desde embrujo romántico y hondura emotiva, sobre compromiso dramático en las breves y sorpresivas interrupciones en modo menor, hasta el carácter musical más chispeante, ellos dieron espontaneidad cautivadora a la composición.

“El violinista Sergio Prieto impresionó por tono floreciente y toque flexible, de gran diferencia dinámica; la pianista María Iris Radrigán, por su marcado potencial creativo, sensibilidad y elevado virtuosismo. Seguro y comprensivo, el chelista Edgar Fischer amarraba su parte, de menor dominancia compositiva.

“El técnicamente difícil trío en un movimiento «Tres», de Fede-

rico Heinlein, nacido en 1922 (sic), se compone de una sucesión de módulos que, cual olas, se encabritan y vuelven a atenuarse. Cortos temas agresivos, tomados por todos los instrumentos, alternan con pasajes de ambiente sossegado y se intensifican en nuevas erupciones, para culminar en un furioso final. El compositor toma en cuenta particularidades como *pizzicato*, *arco saltato*, armónicos, sordina, *glissando*, etcétera, y confiere peso conspicuo a la disonancia. Los músicos, muy exigidos por esta sucinta obra, superaron los desafíos en forma fascinantemente virtuosista.

“En unidad convincente ofrecieron el substancioso Trío con piano op. 66 (Do menor), de Félix Mendelssohn, que da papeles de igual importancia a los tres instrumentos. La interpretación ora dramática, ora finisimamente matizada, de los contenidos melancólicos y pasionales del primer movimiento fueron llevados en el segundo y —después del alegre y divertido Scherzo— en el cuarto, a una tranquilización y, respectivamente, un remate pacífico en forma de coral.

“La virtuosidad de la pianista determinó el acontecer en el *Allegro con fuoco*, lleno de formidables paroxismos. En el *Andante espressivo* que sigue destacaron las cuerdas por su ampuloso estilo *legato*, cuyo elemento conductor fue la cálida sonoridad del chelista. Graciosos diálogos estuvieron entre las características del Scherzo, y en la vigorosa conclusión, con evidente transparencia de lo cantable y melódico, el Trío obtuvo una plenitud sonora y expresiva casi orquestal”

En segundo lugar, la ocasión del XII Concurso de Composición de la Pontificia Universidad Católica de Chile nos permite conocer obras nuevas dedicadas a una formación de cámara que cumple este año sus diez años de existencia: el TRIO ARTE. Esta agrupación de cámara, es quizás el conjunto de más alto nivel en el país y esto, sumado al criterio que gobierna su repertorio ha hecho que el TRIO ARTE haya estrenado numerosas obras de compositores chilenos, latinoamericanos y europeos tanto en Chile como en el extranjero. Todos estos antecedentes hacen del Premio de este concurso en un doble estímulo para quien resulte galardonado en esta ocasión.

Para el Concurso se presentaron nueve obras, las que fueron sometidas a una pre-selección por parte de los integrantes del TRIO ARTE. Este proceso culminó con la selección de tres obras que conforman la programación del presente concierto de premiación. Estas obras serán sometidas a un jurado formado por los compositores Cirilo Vila, Rolando Cori, Alejandro Guarello y los músicos María Iris Radrigán y Edgar Fischer. Este jurado emitirá su fallo luego de la ejecución de las obras en concurso y el nombre del galardonado sólo será conocido en esta ocasión.

Finalmente, debemos destacar que la música chilena contemporánea requiere del apoyo de todos y el Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile espera que, en el futuro, se unan a este tipo de iniciativas, otras instituciones u organizaciones de conciertos para lograr así crear un verdadero espacio para el desarrollo de nuestra cultura musical nacional.



Crítica de Música

Concurso de Tríos

La idea era reunir dos comentaristas. La abundancia de conciertos y la coincidencia en días hacen que los comentaristas deban viajar rápidamente de uno en otro. Esta vez en Los Dominicos se presentaban obras francesas y de Mozart y Beethoven, dentro de la programación de la Corporación Cultural de Las Condes, con Alejandro Lavanderos en flauta, Beatriz Bodenhoffer en piano, Rubén Sierra en violín, Claudio Morales en viola y Brigitte Horth en violonchelo. Si todo hubiera estado en su sitio, se habría podido oír este programa y luego llegar al Concurso en la Universidad Católica, a las 21 horas. Pero sobrevino el apagón. Todo se atrasó y sólo pudo oírse en Las Condes la mitad del programa. Una juvenil obra de Beethoven, la Serenata Op. 25 en Re mayor (1801), que reúne siete partes, de carácter mas bien liviano, a modo de divertimento; fue limpiamente entregado por Alejandro Lavanderos, Claudio Morales y Rubén Sierra, que le dieron su contorno amable, luciendo soltura técnica y calidad de sonido. Luego, la flauta de Lavanderos unida al piano de Beatriz Bodenhoffer, realizaron la versión del propio Debussy para las «Canciones de Bilitis» (hizo varias versiones para este material poético, aparte de la de voz y piano). Es corriente oír las Tres Canciones (1898), en que el texto de Pierre Louys enlaza bien con la ambientación armónica y el contorno melódico. Pero el texto elegido para una versión instrumental, es difícil de imaginar —desde el punto de vista del auditor— con igual poder de sugerencia y sabor poético. Y eso, que Lavanderos hizo prodigios de sensibilidad y pureza de sonido, en la entrega de los seis trozos, junto a la delicada pulsación de la pianista que sustentaba el trazo melódico. De todos modos Debussy recordaba, inevitablemente, aquel "langueur monotone" de Verlaine, reiterando un clima armónico sin solución.

Y de allí, cruzar el Santiago atachado velozmente, para alcanzar al inicio del Homenaje a los 10 años del Trío Arte. Y qué merecido homenaje a un grupo musical que ha dado prestigio al país en América y Europa, con la solidez de su aporte interpretativo, y en especial, a la música chilena y latinoamericana, cuyas obras han sido ofrecidas en sus giras internacionales. La Universidad Católica llamó a un Concurso de Composición (bajo seudónimo) cuyo jurado de Pre-selección estuvo compuesto por los integrantes del Trío, que eligieron, entre

nueve composiciones presentadas, las tres finalistas. Ellas fueron sometidas al Jurado de Premios, integrado por los compositores Cirilo Vila, Rolando Cori, Alejandro Guallo y los músicos del Trío Arte María Iris Radrigán y Edgar Fischer (el ex integrante violinista, Sergio Prieto, trabaja ahora en España). Oímos las tres obras correspondientes a los seudónimos José Mulgrew, Bunraku y Kim. La primera «Atlantes», en tres partes, parecía una serena versión del formalismo francés de comienzos de siglo, lo que no quita méritos al discurso y trabajo individual de las partes. Antípoda de lo anterior fue el sorprendente manejo de los instrumentos en «Mikado», de Bunraku, que, con atractivo atrevimiento mostró un idioma personal, algo rebuscado en las intervenciones del piano "preparado" (se trata de que el instrumento no tenga sonido de piano sino de otra cosa), pero con un indiscutible talento e imaginación sonora, que hizo del «Mikado», una muestra de fresca creatividad. Por su parte Kim, en su obra «Tres» lució un manejo instrumental suelto y lógico, desenvolviéndose en coloridas alternativas de tiempos rápidos y lentos, muy bien compartidos entre los tres instrumentos, trabajados sin romper esquemas del manejo normal.

Luego el Jurado se retiró a liberar. Una media hora mas tarde se anunció el resultado (a lo que parece nada fácil). No hubo primer premio. El Segundo (\$300.000) fue compartido entre «Mikado» y «Tres», cuyos autores eran Francesca Arcarola (23) y Federico Heinelein. Se distinguió la surgente personalidad de una muchacha compositora que, ojalá, siga trabajando seriamente su talento y su creatividad innata (inicia la carrera de composición) y la madura experiencia de un maestro que dio clase de escritura para Trío, en una obra que enriquece su valiosa contribución a la música chilena.

Junto con reiterar el aplauso a los organizadores de ambos eventos, debe dejarse constancia del interés del público, de los músicos y compositores, que llenaron el Aula Magna del Centro de Extensión de la Universidad Católica, siguiendo con interés verdadero tanto la muestra de jóvenes compositores como el Concurso de Tríos. Uno y otro certámenes demuestran que nuestro país tiene una reserva de talentos que debe observarse con atención en su desarrollo futuro.

Daniel Quiroga

TRIO ARTE : UN PERFIL DE SU TRAYECTORIA.

Juana Corbella - Carmen Peña



María Iris Radrigán, Sergio Prieto y Edgar Fischer

Sin duda, uno de los aspectos que ha caracterizado la actividad musical nacional es la música de cámara. Es así como, desde el siglo pasado hasta hoy, hemos tenido una gran cantidad de grupos de esta naturaleza que han trabajado en pro de la interpretación de un repertorio que requiere de una gran dedicación y muchos conocimientos técnicos e interpretativos.

Este año, se cumplen 10 años de trabajo ininterrumpido de un conjunto chileno que no sólo se ha destacado en el país sino que también en el extranjero : el TRIO ARTE de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus integrantes, María Iris Radrigán (piano), Sergio Prieto (violín) y Edgar Fischer (violoncello), son tres músicos notables de nuestro medio que, junto con desarrollar una amplia labor docente, se han desempeñado como intérpretes solistas, de conjunto y en orquesta en

diferentes plazas, tanto nacionales como internacionales.

La fecha de un aniversario fue motivo de celebración para la Universidad que los cobija y, al mismo tiempo, nos incentivó a conversar con ellos acerca de su trayectoria artística. A través de una entrevista, María Iris Radrigán y Edgar Fischer nos proporcionaron antecedentes que permitieron configurar una especie de biografía de lo que ha sido el conjunto.

Formar un grupo de cámara no es tarea fácil y quienes se han aventurado saben que son muchos los factores que se tiene que conjugar para llegar a un buen resultado. Sin lugar a dudas, el más importante es la relación personal que se establece entre sus miembros. En este sentido, tanto María Iris como Edgar concuerdan en que, teniendo cada uno de ellos personalidades muy dife-

rentes, inmediatamente se entendieron. Para aquellos que trabajamos con ellos no ha sido difícil haberlo notado : María Iris se caracteriza por una jovialidad permanente, Edgar por una postura más bien reservada y Sergio, por una personalidad impulsiva; sin embargo, su actitud en conjunto daba la idea casi de un *clan*. Al respecto María Iris nos comenta : « Nosotros hemos pensado mucho en porque sucedió eso. Yo creo que influyó el hacer música de una manera fácil, con un acercamiento muy directo entre los tres. No sólo lo pasábamos bien tocando sino también cuando viajábamos....» A ello Edgar agrega : « Tal vez sea más fácil captar la esencia o la personalidad de alguien que es totalmente opuesto a uno, que la de una persona parecida. Esta fue una experiencia extraña porque encajamos bien desde la partida. Se dió muy fácil, así es que nos pusimos a trabajar con mucho entusiasmo ».

NUESTRA PORTADA

En el año 1980, María Iris venía llegando del extranjero con la idea de formar un trío ya que en su opinión es la conformación de cámara donde cada uno de sus integrantes es un solista. Nos cuenta: «en ese tiempo comenzaron las conversaciones y poco a poco se fueron dando las condiciones. Sergio Prieto también había regresado a Chile y Ramón González (arquitecto, muy cercano a los músicos) sin que yo supiera, algo le había comentado a Sergio. Paralelamente, Juana Subercaseaux, Directora del Instituto de Música, ya estaba con la idea de formar un conjunto y pienso que lo que la decidió fue el haber asistido a un ensayo que teníamos con Norma Kokisch y Maritza Pino para un concierto en el Goethe».

La primera agrupación se formó con María Iris, Sergio Prieto y Arnaldo Fuentes, conjunto que alcanzó a trabajar alrededor de tres meses. Por esa época Edgar Fischer, que estaba

radicado en Suiza, vino de vacaciones a Chile y se le ofreció la oportunidad de integrar el grupo. «Fue una junta totalmente artificial- indica Edgar- yo acepté porque tenía la posibilidad de hacer clases y no seguir tocando siempre en orquesta. Había un cierto idealismo de venirme a Chile y formar gente acá. Resultó como un desafío».

De esta manera, bajo el alero del Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile, comenzó a trabajar el TRIO ARTE en Marzo de 1981.

Uno de los aspectos importantes de destacar es que cuando se conformaron como grupo, el Instituto de Música los dejó en libertad de acción para trabajar. En este sentido María Iris recuerda que «ni siquiera se fijó una fecha de concierto o de estreno. Lo que sí se hizo fue una conferencia de prensa en el Instituto a la cual asistió solamente un crítico del diario La Nación y la Televisión Nacio-

nal. A pesar de eso (agrega con su habitual buen humor) nosotros tocamos para los asistentes y aparecimos en la televisión».

Desde Julio de 1981, época en que dieron su primer concierto en la Sala Claudio Arrau del Teatro Municipal, su actividad ha sido nutrida. Recuerdan haber participado en todas las temporadas del Instituto y su directora, Juana Subercaseaux, les ofreció pleno apoyo en sus giras, especialmente en la primera internacional. Con respecto a las giras, Edgar recuerda «La primera gira fue itinerante por diferentes ciudades del país; en 1982 fuimos a Brasil y al año siguiente, 1983, realizamos la primera gira a Europa y a Estados Unidos. Era una prueba de fuego y nos fue muy bien. Estuvimos dos meses y medio afuera. El primer concierto fue en Nueva York, ahí tocamos el *Trío 1982* de A. Guarelló (estreno mundial y especialmente dedicado al conjunto). La crítica la vimos esa misma noche y era excepcional. Tu-

CUADROS - GRABADOS - RESTAURACIONES

BELLAVISTA 0828
Fono: 77 78 32

VITACURA 4065
Fono: 242 12 21

FRANCISCO VELASCO
HERNAN GREZ

Francisco

Y AHORA, NUEVA LINEA DE
MUEBLES Y TAPICES
IMPORTADOS
EN

APOQUINDO 5782
Fono: 211 70 20

vimos mucha suerte porque allá no todos los conciertos tienen crítica». Al año siguiente, en 1984, el trío tuvo una agenda bastante internacional: en Julio viajaron a Perú y Ecuador y entre Octubre y Noviembre iniciaron su segunda gira por Europa. En esa oportunidad se presentaron en Inglaterra, España, Suiza, Alemania e Italia. Nuestros entrevistados recuerdan el primer concierto de este viaje: «El concierto de Londres, en el Wigmore Hall fue excepcional... estábamos nerviosos. Me acuerdo que tocamos el Op 99 de Schubert *Imaginate*, estar ahí y tocar Schubert como primera obra...Al final del concierto sólo quedaba esperar la crítica. Al día siguiente, un sobrino de Juana Subercaseaux que nos acompañó en un viaje a otra ciudad y que traía los diarios londinenses, nos mantuvo en suspenso por largas horas. Nos decía que él imaginaba que nosotros no le dábamos mayor importancia a la crítica y cosas por el estilo. Cuando llegamos, ya en el hotel, empezamos a leer. Yo empecé a dudar de mi comprensión del inglés-dice Edgar- porque como nos había dicho que era una mala crítica y yo leía que era excelente... ¡Ha sido la mejor crítica que hemos tenido en cualquier parte! «Efectivamente, el *Daily Telegraph* del 10 de Octubre de 1884, destaca entre otras cualidades la «inteligencia musical y sensibilidad artística» y cómo «el hacer musical que resulta es verdaderamente impresionante». Además de los países mencionados, Argentina, Canadá y Uruguay también tuvieron la posibilidad de constatarlo.

Rigurosos y sistemáticos ensayos permitieron dominar una vasta literatura para la conformación de trío: «Los integrales de Beethoven, Brahms, Mozart, Mendelssohn y Schubert; dos Dvorak, un Schumann, aproximadamente cuatro obras de Haydn, Shostakovich, Bloch, Santoro, Lacerda, Garrido-Lecca, Guarello. No hemos hecho Ravel, Tchaikowsky, Smetana. En general los tríos importantes los hemos tocado todos». Entre estos se cuentan algunos especialmente dedicados a la agrupación, como es el

caso del ya mencionado Guarello y el de Garrido-Lecca y tres obras de los compositores Ancarolla, Heinlein y Urrejola que fueron seleccionadas en el Concurso de Composición del Instituto de Música realizado en el presente año y convocado con motivo del aniversario del TRIO ARTE. Con respecto al concurso, nos comentan: «Haber participado en el concurso fue muy bueno...siempre nos han hecho falta tríos latinoamericanos... por ejemplo, en una ocasión en España, se nos solicitó un programa completo de obras latinoamericanas y tuvimos que completarlo con dúos y piano solo».



EL TRIO ARTE en la fotografía de la carátula de su primer disco,

Al comienzo de este escrito nos referimos a los diversos factores que se conjugan para el logro de un buen resultado en la creación y permanencia de un conjunto de cámara. Uno de los aspectos más relevantes de este conjunto es su continua preocupación por perfeccionarse y someterse a la crítica de músicos reconocidos nacional e internacionalmente. Es así como por ejemplo, a poco tiempo de haber comenzado su actividad, solicitaron una audición ante el conjunto *Beaux Arts* que se encontraba en nuestro país y cuyos integrantes escribieron el siguiente comentario: » Escuchamos el TRIO ARTE y go-

zamos su musicalidad y excelencia de conjunto. Dando tiempo y oportunidad ellos podrían llegar a ser uno de los más importantes grupos de música de cámara». Respecto a este encuentro Edgar Fischer indica: «Efectivamente, aprovechando su estadía en Chile, tuvimos la oportunidad de tocar para ellos. Aparte de escribimos esa nota, nos ayudaron dándonos consejos muy buenos. Fue el primer contacto que tuvimos con M. Pressler, quien tuvo una gran importancia en nuestra actividad profesional. En ese momento fue como un gran impulso para seguir adelante. Luego trabajamos con él en los años 1989 y 1990 e incluso fuimos a Canadá invitados por el maestro». Además de esta experiencia han tomado contacto con los maestros J. P Izquierdo y L. Party, entre otros, «para ver las cosas de otra manera».

La excelencia del conjunto ha sido reconocida en grabaciones discográficas en Suiza y la más reciente es un disco compacto grabado en Chile y editado en Estados Unidos, próximo a aparecer a la venta al público.» Debiera salir en Octubre. Lo grabamos en la Escuela Moderna por las noches para evitar el ruido. Yo era de la idea de que en el mercado del disco podíamos entrar mejor con ese repertorio; sin embargo, la CBS se inclinó por la idea de obras de repertorio tradicional porque quería probar que aquí se podía hacer grabaciones con un conjunto que se midiera con cualquiera de afuera. Así es que grabamos Schubert y Mendelssohn. La idea es hacer tres discos, el segundo con el otro Schubert y el otro Mendelssohn y en el tercero, un repertorio que está por decidirse». Actualmente uno de los integrantes del TRIO ARTE se encuentra ejerciendo su actividad profesional como concertino en dos importantes orquestas de Barcelona. Por esta razón, en los últimos conciertos, el conjunto ha realizado sus presentaciones con dos violinistas de la nueva generación: Rubén Sierra y Alonso Fernández, ambos también vinculados al Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Trío Arte se presenta el viernes en el Municipal

En tercer concierto de la temporada organizada por la Universidad Adolfo Ibáñez.

El Trío Arte, con un programa basado en obras de Haydn, Brahms y Dvorak, estará el próximo viernes en el Teatro Municipal, en el tercer concierto de la temporada organizada por la Universidad Adolfo Ibáñez.

La agrupación ha participado en las dos temporadas anteriores de esa casa de estudios.

El programa que ejecutará el trío, compuesto por Edgar Fisher, María Iris Radrigán y Rubén Sierra -invitado en esta ocasión-, ofrecerá un programa que consulta el Trío en mi bemol mayor de Joseph Haydn; el Trío en do mayor, op.87 de Johannes Brahms y el Trío en mi menor op. 90 de Antonin Dvorak.

La tercera temporada de la Universidad Adolfo Ibáñez se inició el 22 de mayo, logrando un notable éxito de crítica y una significativa asistencia, al decir de los organizadores.

TRAYECTORIA

El Trío Arte se formó en 1981 al incorporarse sus integrantes como pro-

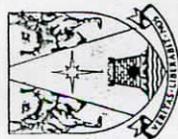
fesores del Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile. Desde sus comienzos, han actuado en distintas ciudades del país y también en Brasil.

En 1982 debutaron en Nueva York y en Washington DC, mereciendo elogiosas críticas, como la del "New York Times", que lo calificó como "un ensamble perfecto y una técnica individual intachable". Igualmente, han grabado en Suiza.

En 1983 recibieron el premio de la crítica por su labor en Chile y el extranjero. Ultimamente, el trío ha trabajado con el maestro Menahem Pressler, del Trío Beaux Arts, en seminarios realizados en Canadá y Argentina.

En esta ocasión, los titulares, María Iris Radrigán y Edgar Fisher, actuarán con el violinista Rubén Sierra, solista que realizó sus estudios en el Conservatorio de Música de Concepción y en el Conservatorio de la Universidad Católica de Chile.

UNIVERSIDAD
ADOLFO IBÁÑEZ



TEMPORADA DE
CONCIERTOS
1992

TRIO ARTE

(Piano, Violín y Violoncello)

TEATRO MUNICIPAL DE VIÑA DEL MAR
HOY VIERNES 26 DE JUNIO - 19.00 HRS.

PROGRAMA:

J.HAYDN - J.BRAHMS - A.DVORAK

AUSPICIANT

Banco
Santander

EL MERCURIO
VALPARAISO

Valparaíso, viernes 26 de junio de 1992

Trío Arte en concierto de Haydn, Brahms y Dvorak, esta tarde en Viña del Mar

El conjunto se presenta a las 19 horas en el Teatro Municipal.

El Trío Arte, integrado por el cellista Edgar Fisher, la pianista María Iris Radrigán y el violinista Rubén Sierra, ofrecerá esta tarde, en el Teatro Municipal, un concierto que incluye obras de Haydn, Brahms y Dvorak.

El espectáculo, que tendrá lugar a las 19 horas, se inserta dentro de la temporada musical organizada por la Universidad Adolfo Ibáñez, que se inició el 22 de mayo pasado.

El programa que ejecutarán los intérpretes consulta el Trío en mi bemol mayor de Joseph Haydn, el Trío en do mayor op. 87 de Johannes Brahms y el Trío en mi menor op.90 (Dumki) de Antonin Dvorak.

La agrupación, nacida en 1981, ha realizado presentaciones en Santiago y diferentes ciudades del país, además de conciertos en Nueva York y Washington DC, donde recibieron elogiosos comentarios de parte de la crítica especializada, que destacó especialmente la técnica de los ejecutantes.

El Trío Arte ha realizado grabaciones en Suiza y Chile. En 1983 recibió el Premio de la Crítica por su trabajo musical. Ultimamente, sus integrantes han participado en diversos seminarios, desarrollados en Canadá y Argentina por el maestro Menahem Pressler, del Trío Beaux Arts.

Basellandschaftliche Zeitung, 24. Nov. 1992

Hervorragendes Trio Arte aus Chile

Oberwil. Das Trio Arte (Chile) vermittelte in Oberwil einen begeisterten, hochstehenden Kammermusikabend. In vollendeter Gestaltung boten Sergio Prieto, Violine, Edgar Fischer, Violoncello, und Maria Iris Radrigan, Klavier, anspruchsvolle Klaviertrios von Ludwig van Beethoven, Federico Heinelein (Chile) und Felix Mendelssohn dar. Dabei bestach das seit 1981 bestehende, in Santiago de Chile gegründete Ensemble durch Interpretationen, die bis ins letzte Detail durchgedacht und ausgefeilt waren und das Publikum sichtlich mitrissen.

In farbiger, breit gefächerter Dynamik arbeiteten die drei Künstler die zu einer Einheit verwobenen Stimmungsbilder im Klaviertrio op. 1, Nr. 2, G-Dur, von Ludwig van Beethoven überzeugend heraus und verliehen dem Werk bewegende Ausstrahlung. Mit hoher Präzision und einer Ausstageskala, die von romantischem Stimmungszauber und Empfindungstiefe über dramatisches Engagement, überraschende kurze Moll-Einbrüche bis zu spritzigem Musikantentum reichte,

führten sie die Komposition zu packender Unmittelbarkeit.

Der Violinist Sergio Prieto beeindruckte mit blühender Töngebung, geschmeidigem Spiel, grosser dynamischer Abstufung, die Pianistin Maria Iris Radrigan mit markanter Gestaltungskraft, Empfindungskraft, Empfindungsreichtum, hoher Virtuosität, und der Cellist Edgar Fischer band den kompositorisch nicht mitdominierenden Cellopart einfühlsam und sicher ein.

Das einsätzig, technisch schwierige Trio «Tres» von Federico Heinelein (geboren 1922) setzt sich aus einer Folge von wellenmässig sich aufbauenden und wieder abklingenden Teilen zusammen. Aggressive kurze Motive, von allen Instrumenten übernommen, wechseln mit ruhigen Stimmungspassagen, steigern sich zu neuen Eruptionen und kulminieren in einem wilden Schluss. Dabei berücksichtigt der Komponist Besonderheiten der einzelnen Instrumente wie Pizzicato, Springbogen, Flageolett, Dämpfer, Glissando et cetera und gibt der Dissonanz markantes Gewicht. Die in diesem kurzen Werk stark geforderten

Musiker meisterten die Ansprüche faszinierend virtuos.

In eindrücklicher Geschlossenheit boten die Solisten das bedeutende Klaviertrio op. 66, c-moll, von Felix Mendelssohn mit gleichwertigen Parts aller drei Instrumente dar. In dramatischer bis feinst nuancierter Interpretation wurden die melancholischen und leidenschaftlichen Stimmungsgelänge des 1. Satzes, im 2. Satz und - nach dem lustig unterhaltsamen Scherzo - im 4. Satz zu einer Beruhigung bzw. zu einem choralartigen friedvollen Ausklang geführt.

Im Allegro energico e fuoco mit seinen gewaltigen Aufwallungen bestimmte die virtuose Pianistin das Geschehen, im anschliessenden Andante espressivo traten die Streicher mit klangvollem Legatostilspiel hervor, in dem die warme Tonfülle des Cellisten tragendes Element bildete, und das Scherzo prägten unter anderem neckische Dialoge; im temperamentvollen Finale mit aufscheinender Transparenz in Kantilenen und Liedhaftem steigerte sich das Trio zu nahezu orchesterhafter Klangfülle und Aussage.

AGRUPACION DOCTA

TRIO ARTE

Para el logro de un buen resultado en la creación y permanencia de una agrupación de cámara, se requiere una gran dedicación, un sólido entendimiento musical y, lo fundamental, una buena relación personal entre los miembros que la componen.

Prueba de ello es el **TRIO ARTE** de la Universidad Católica de Chile, integrado por **María Iris Radrigán** en piano, **Sergio Prieto** en violín y **Edgar Fischer** en cello. Tres destacados músicos chilenos que junto con desarrollar una interesante labor docente, han sido reconocidos a nivel nacional e internacional por su excelente calidad interpretativa.

Comienzan a trabajar en 1981, dando su primer concierto en julio de ese año en la sala Claudio Arrau, del Teatro Municipal. Posteriormente realizan giras por diferentes ciudades del país para luego viajar en diversas oportunidades a Europa, Estados Unidos y Latinoamérica.

Su repertorio incluye tríos de autores desde el período clásico como Haydn y Mozart entre otros, hasta compositores latinoamericanos, algunos de los cuales han dedicado piezas especiales para el grupo, como Alejandro Guarello, Celso Garrido-Lecca, Francesca Ancarolla y Federico Heinlein.

En 1984 grabaron dos tríos de Beethoven para el sello "Gallo" de Suiza, y lo más reciente es un Compact Disc editado en Estados Unidos y en Chile por la compañía discográfica Sony Music. Este disco fue grabado en la Escuela Moderna de Música e incluye obras de Schubert y Mendelssohn. Tienen contemplado grabar otros dos CD con nuevos repertorios.

La música es un lenguaje y como tal, expresa ideas y sentimientos de una persona. Aunque no se

logre cabalmente, es uno de los aspectos esenciales del trío cuando se trata de interpretar: "descubrir lo que el compositor quiso decir y lograr ser lo más fiel al texto, porque la partitura es un medio de comunicación entre el compositor, el intérprete y el auditor", señala Edgar Fischer. Esto lo complementan con la intensidad, el color y equilibrio de la composición, dándole más riqueza a la obra.

Pareciera que hacer música en nuestro país no es fácil. En las escuelas no existe una motivación muy fuerte por esta expresión artística.

En este sentido y con respecto a la preparación de los músicos, Fischer agrega: "teóricamente existen las posibilidades de formar un músico en nuestras universidades. Pero lo que ocurre es que una vez egresados, ingresan a una orquesta y ahí se quedan. Esto en parte es producto de la poca com-



Trio Arte: M^a Iris Radrigán. Piano: Edgar Fischer. Cello, y Sergio Prieto en Violín.

Paralelo a sus presentaciones siempre ha existido la preocupación por perfeccionarse y someterse a la crítica de connotados músicos. En una oportunidad solicitaron una audición al famoso conjunto de cámara **Beaux Arts**, que se encontraba de paso por Chile. Las conversaciones con el pianista **Menahem Pressler** constituyeron un gran impulso para que siguieran adelante: "Escuchamos a Trío Arte y gozamos su musicalidad y excelencia de conjunto. Dando tiempo y oportunidad ellos podrían llegar a ser uno de los más importantes grupos de música de cámara" Esta suerte de retroalimentación musical también la han hecho con el director de orquesta Juan Pablo Izquierdo y el maestro clavecinista Lionel Party.

quedan. Esto en parte es producto de la poca competencia que hay, ya que los que tienen mayores ambiciones y más posibilidades, terminan perfeccionándose y trabajando en el extranjero"

Aun con esta realidad, los integrantes del Trío Arte no pierden la esperanza de que en Chile se llegue a buenos niveles de interpretación. Por esto se han propuesto incentivar a las nuevas generaciones a crear sin trabas.

Actualmente el Trío Arte vive una etapa de replanteamiento, ya que uno de sus integrantes, Sergio Prieto, se encuentra ejerciendo labores en importantes orquestas de Barcelona. Las alternativas son esperar o tomar nuevos rumbos.

NUEVOS TRIUNFOS INTERNACIONALES DEL TRÍO ARTE

El Trío "Arte" de la UC fue el conjunto que tuvo el honor de inaugurar el ciclo "Música chilena en Nueva York" en el Carnegie Hall, organizado por la Misión Permanente de Chile en las Naciones Unidas. La serie de seis veladas en el mismo escenario se extenderá hasta diciembre próximo, y entre sus otros participantes destacan el pianista Alfredo Perl y los conjuntos "Calenda Maia" de música antigua, "Congreso" (de rock latinoamericano) y "Mazapán" de música para niños.

La actuación en Nueva York del Trío "Arte" a beneficio de las víctimas del aluvión que sufrió Santiago en mayo, fue entusiastamente aplaudida. En su recital, el prestigioso 'ensemble' interpretó obras de Haydn, Shostakóvitch y Mendelssohn, y ofreció el estreno en Estados Unidos que mereció una calurosa acogida de "Tres" obra del chileno Federico Heinlein premiada en 1990 en el Concurso de Composición Musical que efectúa anualmente nuestra Universidad.

El Trío, fundado en 1981 y que ha realizado triunfales giras internacionales, está integrado por Sergio Prieto, violín, Edgar Fischer, violoncello, y María Iris Radrigán, piano. Los dos últimos siguen siendo profesores del Instituto de Música, pero Sergio Prieto se trasladó en 1991 a Barcelona; desde donde viaja para cumplir con los diversos compromisos del conjunto. En julio el Trío "Arte" de la UC tiene actuaciones programadas en Tarragona, España, y en Suiza ■

A l'église de La Chiésaz

Le Trio chilien Arte

Hier soir, à l'église de La Chiésaz, comble, on assistait au cinquième concert de la Semaine internationale de piano, qui tourne paisiblement au festival. On accueillait le Trio Arte: Maria Iris Radrigan, piano, Sergio Prieto, violon, et Edgar Fischer, violoncelle. Venu du Chili, cet ensemble a quinze ans d'existence: de quoi créer une identité, celle d'un trio de la meilleure qualité.

Eclectique, le programme débutait par trois Nocturnes pour violon, violoncelle et piano, dus à Ernest Bloch, compositeur suisse, beaucoup trop peu joué ici. Hommage, donc, au Trio Arte qui a su donner vie aux mélodies de l'élève d'Ansermet. On retiendra les traits si purs du dernier Nocturne.

La Sonate pour violoncelle et piano op. 6 en fa majeur est d'un Richard Strauss jeune, tout proche encore des maîtres qui ont nourri sa démarche de compositeur. Qu'on ne s'y trompe pas, toutefois, Strauss ignore toute imitation servile. Mais on sent au long de l'Allegro initial, romantique à souhait, l'influence bénéfique des maîtres privés du grand Allemand. Les partenaires du trio témoignent ici d'une connaissance profonde de l'œuvre, maîtrisée avec calme. A quoi il convient d'ajouter une vigueur des plus heureuses. Celle-ci, dans l'Andante central, fait place à un lyrisme grave porté par la plénitude sereine du violoncelle. L'auditeur rencontrait l'entente de deux sensibilités fort subtiles. D'où la beauté du son chez le violoncelliste, la pianiste répondant par un jeu discret porté par l'admirable Bösendorfer, aux vertus multiples. Dans le final, l'abandon alterne avec le discours affirmé. La merveilleuse rondeur du piano joue ici un rôle non négligeable; la pianiste en exploite les ressources avec adresse.

VEVEY/RIVIERA

En mesure d'apprécier les qualités personnelles des artistes, l'auditeur attendait avec l'intérêt le plus vif le Trio op. 100 en mi bémol majeur de Schubert. La version offerte hier répondait fort bien à l'attente! Merveille que cette musique d'un auteur en pleine maturité. Les artistes l'ont donnée avec le respect le plus délicat, n'abandonnant rien à la fantaisie personnelle. De là l'unité rayonnante, fondement du style de l'ensemble chilien. Celui-ci a offert le meilleur de lui-même dans le fameux Scherzo, jovialité mêlée de mélancolie. Dans l'Allegro final, peut-être plus qu'ailleurs, le toucher exceptionnel d'une pianiste hypersensible a provoqué l'admiration. Finesse et précision, qu'on remarquait tout autant chez le violoniste et le violoncelliste: de quoi construire une version mémorable du trio. Littéralement subjugué, le public reçut en bis le Scherzo d'un Trio de Mendelssohn, autre langage convaincant.

Robert Genton



Crítica de Música

Trío y Dúo en la Sala Elena Waiss

Fue una gratísima vivencia oír al Trío Arte, de nuevo en su constitución original: **María Iris Radrigán** (piano), **Edgar Fischer** (chelo) y **Sergio Prieto** (violín), quien por años estuvo fuera del país. Este concierto en la Sala Elena Waiss empezó con el Trío op. 70 N° 1 de Beethoven, comúnmente llamado "de los espíritus" por el clima espectral de algún pasaje del segundo movimiento.

Nuestros artistas, estupendamente cohesionados, evidencian una certidumbre sin titubeos. Es como si cada uno fuese el factor principal de la entrega y no sólo un tercio. De consuno recrean las obras; varían los *tempi* según la índole de cada sección; obtienen enormes diferencias dinámicas y no rehuyen los *sforzati* vehementes; consiguen el ambiente misterioso en la página central y dan lustre a la fantasía inagotable que el compositor desarrolla en el Presto concluyente.

El Trío opus 8, que Brahms escribió a los 21 años, fue otra muestra del engranaje cabal de los intérpretes. Su brillo mecánico iba a la par con calidez y pasión, lográndose una magnífica plenitud sonora. La musicalidad manifiesta en el Scherzo; los matices de las cantilenas del Adagio; el ímpetu del tormentoso oleaje final, estaban henchidos de una maestría a toda prueba.

Entre los dos pilares germanos recibimos el soplo refrescante del Dúo para violín y chelo, opus 7 de Zoltan Kodaly. Prieto y Fischer parecieron sentirse a gusto en esta creación de 1914, por entero afín a la modalidad de los instrumentos. El estilo rapsódico de muchos pasajes; los aires de la *puszta*; el temperamento magiar feroz o caprichoso, vibraban en la sensualidad y el virtuosismo de la entrega.

DUO BROWN-TRUEB

Al día siguiente se presentó en el mismo lugar un dúo formado por Niall Brown (violonchelo) y la pia-

nista Isabelle Trueb, nieta de quien edificó la sala de conciertos y, después de fallecida, le dio su nombre.

Los intérpretes, de solidez técnica y excelentemente afiatados, tal vez cometieron un error al empezar su faena con la Sonata op. 159 ("en homenaje a Nadia Boulanger") del compositor suizo Bernard Schulé (1909).

Tiesa obra clasicista, de escritorio y poca substancia, cayó en un vacío comprensible, sin que hubiera permitido adivinar la envergadura de los ejecutantes.

En cambio, la Sonata op. 40 que Shostakóvich escribió a los 28 años, dio la pauta del calibre de los visitantes, quienes ofrecieron la difícil obra en una versión elástica, con el melodioso Largo y la grotesca gavota final como cumbres de su labor común.

Después del intermedio, oímos entregas eficientes de las Canciones Populares Españolas, de Manuel de Falla, transcritas para dúo de chelo y piano, con logros particulares en Nana, Polo y Asturiana.

Dio fin al programa una selección de compositores checos. A la —un tanto anodina— "Waldesruhe", de Dvorak, le siguieron páginas que atestiguaron el arte instrumental del dúo visitante.

Las Variaciones sobre un tema de Rossini, que Bophuslav Martinu compuso en los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, son de lucimiento excepcional para ambos instrumentistas, lo mismo que la Polonesa de Concierto op. 14 de David Popper, de los años setenta del siglo XIX, cuya brillante pirotecnia encontró intérpretes sin tacha en Niall Brown e Isabelle Trueb.

Les asignamos un altísimo nivel por su espíritu musical, mecánica impecable y diferenciación exquisita de la sonoridad. Habría sido útil poder escucharlos en uno de los grandes "B", para aquilatar más a fondo las cualidades de la simpática pareja.

Federico Heinlein.



CRITICA DE MUSICA

ACTIVIDAD CULTURAL

07 Mayo - 1998
"EL HERIBIO"

Brahms en la Escuela Moderna

Como prelude a su ciclo de creaciones de cámara de Brahms en la Sala Claudio Arrau del Teatro Municipal, el Trío Arte ofreció dos de las partituras más conocidas y celebradas del músico germano en la Sala Elena Waiss de la Escuela Moderna. Se inició el programa con el opus 87, del año 1882, que Brahms compuso tres décadas después de su primer Trío con piano, opus 8.

La presentación nos trajo el gratísimo reencuentro con el violinista Sergio Prieto, cofundador del grupo en 1981 junto a María Iris Radrigán (piano) y Edgar Fischer (violonchelo). La substanciosa parte de teclado —concebida, como todas las del compositor, para su propio uso— puede tender a cierta preponderancia, pero el afamado conjunto logró un equilibrio hermoso en el que cada hebra importante surgía con su acento particular. Obra de madurez y plenitud, recibió los matices oportunos de reciedumbre o delicadeza en un clima siempre acogedor, con cielos ora nubosos ora despejados.

Luego del carácter asertivo del primer movimiento, impactó el melancólico Andante con su melodía de índole magiar. Los intérpretes supieron comunicarnos, en ese trozo, una tristeza

hondamente conmovedora. El Scherzo espectral, apenas interrumpido por algún engañoso rayo de esperanza, desemboca en un Allegro optimista que, después de breves tribulaciones, alcan-

Joachim no le satisfizo, y el compositor, después de haberlo escuchado varias veces en la forma original, lo arregló para dos pianos, como opus 34 B.

Por su escasa variedad de colorido, tampoco fue definitiva esta versión, estrenada por Brahms y Carl Tausig. Clara Schumann sugirió al maestro que redactara la obra para piano y cuarteto de cuerdas, y en 1864 Brahms hizo caso a su consejo, del que resultó esta simbiosis feliz del teclado con la voz cálida de los arcos.

En la entrega del Quinteto op. 34 colaboraron con el Trío Arte los músicos Juan Sebastián Leiva (violín) y Marcela Ticu (viola), quienes supieron integrarse al conjunto con sólido profesionalismo. Después de los sosegados primeros compases se desencadenaron las dramáticas peripecias de la obra, henchida de ímpetu juvenil.

Finos *rubati* caracterizaron la redacción eufónica del segundo movimiento, de dulzura entrañable. El tumultuoso Scherzo, con su *ostinato* rítmico insistente, y el misterio de la introducción cromática al variado y excitante Final, encontraron intérpretes llenos de vitalidad, enjundia e inspiración en los cinco instrumentistas.

Federico Heinlein.

“ La presentación nos trajo el gratísimo reencuentro con el violinista Sergio Prieto, cofundador del grupo. ”

za su climax del más jubiloso y radiante Do mayor.

Accidentada fue la génesis del opus 34, en Fa menor, joya entre las creaciones de cámara de Brahms. Nació en 1862 como quinteto de cuerdas (con dos chelos). Al violinista Joseph

Compositor Peruano Contemporáneo:

La "Música Oculta" de Celso Garrido-Lecca

- La carrera de este artista ha estado estrechamente ligada a la actividad musical chilena, y precisamente en su última visita a nuestro país presentó su disco "Encuentros", con obras de cámara.
- Pese a ser uno de los más relevantes y prolíficos compositores latinoamericanos vivos, conoce bien la indiferencia y la falta de difusión por este arte a nivel continental.

Los músicos chilenos Sergio Prieto (violín), Edgar Fischer (cello) y María Iris Radrigán (piano), integrantes del Trio Arte de la Universidad Católica, quienes participaron en la grabación del disco "Encuentros" de Celso Garrido-Lecca.



Soirée rock ou plutôt latino et dance avec DJ Angel Cielo? Couleur 3 ou Vevey-B: noctambules seront confrontés à ce dilemme le samedi 19 octobre à Vevey.

éviter de tels couacs, comme celui qui s'est déjà produit avec le Théâtre de Vevey et l'Espace Guinguette récemment (P du 8 juin)? «Un calendrier sera bientôt accessible sur Internet: les organisateurs

pourront le consulter, y entrer des informations, mais pas le modifier», explique Nicolas Gyger. «Le nouvel outil permettra une meilleure gestion des dates veveysannes, mais aussi de la Riviera», es-

père le délégué cul les engagements se pour le 19 octobre, noctambules à cho ou soirée rock?

14 AOÛT 2002

une semaine plus tard», comme Jean-Luc Avondet, porte-parole de Couleur 3.

Pourquoi les ex-ACMV? «Nous cherchions un lieu un peu décalé dans la région lausannoise», répond-il.

Comment expliquer une telle collision de date? Par le fait que les deux organisateurs ne se sont pas adressés aux mêmes personnes? Sébastien Albanesi demande

LA PRESSE RIVIERA

et je n'ai eu de demander l'autorisation à la BCV, qui gère les ex-ACMV.» La banque ayant donné son accord, le projet doit être présenté à la Municipalité prochainement. «J'ignorais tout des intentions du Vevey Basket», note encore Nicolas Gyger.

CALENDRIER SUR INTERNET

N'existe-t-il pas une instance qui centralise les demandes pour

CHARBLAIS - SUISSE

13^e Semaine internationale de piano de Blonay/Saint-Légier L'irrésistible séduction de trois interprètes

Lundi soir, Ludwig van Beethoven y avait sa place, lui dont le piano était l'instrument favori. Sa «3e Sonate pour piano et violoncelle en la majeur op. 69» a été écrite dans le courant de l'époque mûre et féconde où furent composées les 4e, 5e et 6e Symphonies. Le génial allemand va alors contribuer à la mise en valeur du violoncelle. Celui-ci était tenu lundi par le prestigieux Edgar Fischer, qui enseigne à Santiago du Chili et qui fut, durant huit ans, soliste de l'Orchestre de la Suisse romande. Sa complicité avec l'ardente pianiste chilienne Maria Iris Radrigan est totale, donnant à l'allegro initial une grâce veloutée qu'un crescendo impressionnant vient rompre dans le second thème.

me. Le scherzo allegro molto, tout en nuances, est un savoureux bavardage avant un troisième mouvement ouvert par les seules dix-neuf mesures de l'adagio cantabile qui annoncent les instants vibrants de l'allegro vivace. Les deux interprètes lui réservent un intense rayonnement.

UN GRISON ENTRE DEUX ÉMINENCES

Chaque concert de la Semaine a son compositeur contemporain. Lundi c'est au Grison Raffaello d'Alessandro, décédé bien trop tôt en 1959, que l'on fait place avec sa «Sonate en un seul mouvement op. 13, pour violon, violoncelle et piano». Aux deux artistes prénommés se joint le violoniste allemand

Herwig Zack, lauréat de maints concours internationaux. La musique d'Alessandro est le plus souvent partagée entre lyrisme et violence, reflet d'une existence rendue difficile par la solitude et l'incompréhension. Le trio va donner à cette sonate un climat attrayant, avec notamment cette seconde phase où les cordes attentives répliquent aux provocations incisives d'un piano trop sonore.

Félix Mendelssohn composa en 1845 l'admirable «Trio en do mineur pour piano, violon et violoncelle». On y retrouve le sens de la transparence et de la délicatesse d'expression qui caractérisent celui qui fut l'une des plus illustres figures du préromantisme. Les auditeurs ont pu apprécier l'impé-

tuosité brûlante du premier allegro, la trêve onctueuse de l'andante, les chevauchées juvéniles du sublime scherzo et les reflets passionnés du finale. Les trois musiciens font étalage d'un brio exceptionnel et honorent élégamment les rappels d'un auditoire conquis. Tout est si bien orchestré que les dix coups du clocher se sont faufilés avec tact entre le troisième et le quatrième mouvement! Et c'est Roland Zimmermann qui pour Radio-Chablais procède à l'enregistrement pour une audition ultérieure.

(jpn)

Ce soir, à 20 h 30, à La Chiésaz: les jeunes pianistes Caroline Cuénot et Francisco Sosà avec au programme Liszt, Schlaepfer et Beethoven.

Accident à Motocyc impliqué

Un accident s'est hier à la rue de...
rens aux alentours.
di. Alors que les...
étaient arrêtées...
ser une voiture...
depuis un chen...
un motocycliste...
passait, est ver...
ter la voiture e...
ment. Le motoc...
déviant de sa c...
heurté un secoi...
cycliste à l'arri...
des dégâts maté...
à déplorer, même...
motocycliste fautif...
pris en charge pa...
lance pour des d...
une jambe sans...
gravité. L'incide...
voqué un bouch...
les deux sens au...
de pointe.

COURRIER

COUP D'ŒIL

Sal en plein air Semsales vendredi et samedi

Skilift Niremont à Semsales accueillera les vendredis et samedis 16 et 17 août un bal moderne en plein air, dès 19 h 30. P

li-Été de Champbabaud Veytaux

La société de développement de Veytaux et la Gym homophones de Veytaux organisent la 13^e édition de Champbabaud ce samedi 17 août dès 10 h 30 jusqu'à tard dans la nuit. Un endroit insolite, hors du commun, pour une ambiance conviviale et champêtre. P

Hommage à une femme de lettres qui a habité Montreux de 1904 à 1910 écrivain Alice Rivaz aura sa place à Clarens

La Municipalité de Montreux a décidé de rendre hommage à Alice Rivaz (1901-1998) dont le centenaire de la naissance a été célébré l'année dernière. Une place du vieux Clarens à l'angle de rue du Port et du chemin du Petit-Clos sera baptisée à son nom.